

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN CHILE Y SU IMPACTO SOBRE LA PRODUCTIVIDAD

Roberto Alvarez*
Departamento de Economía
Universidad de Chile
ralvarez@anderson.ucla.edu

RESUMEN

Tradicionalmente los flujos de inversión extranjera directa (IED) han sido asociados con una serie de beneficios para las economías en desarrollo. Se argumenta que la IED permite absorber nuevas tecnologías que elevan la productividad del país receptor. Diversos autores han argumentado a favor de la existencia de externalidades, con lo cual existiría un efecto positivo no sólo sobre las firmas que reciben IED, sino también sobre el resto de las firmas domésticas. La evidencia en este trabajo tiende a respaldar en parte estas hipótesis. Las firmas extranjeras presentan niveles de productividad que son bastante superiores al de las firmas domésticas, y se encuentra que la participación de la IED efectivamente contribuye a que las firmas alcancen mayores niveles de productividad. Incluso, existe un efecto positivo sobre la tasa de crecimiento de la productividad. Sin embargo, su impacto cuantitativo pareciera ser de escasa magnitud. En términos de las potenciales externalidades hacia las firmas domésticas, los resultados confirman la existencia de éstos en el nivel de productividad, pero no parece haber un efecto significativo sobre la tasa de crecimiento de la productividad.

- Junio de 2002 -

* El autor agradece los valiosos comentarios y sugerencias recibidos en los seminarios internos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Discusiones metodológicas con Gustavo Crespi fueron de gran utilidad.

1. Introducción

Desde fines de la década del ochenta, la economía chilena ha atraído importantes volúmenes de Inversión Extranjera Directa (IED). Los flujos de IED han sido cuantiosos y han pasado a constituir desde menos de un 1% del PIB, a mediados de los ochenta, a cerca de un 8% a fines de los noventa. Este fenómeno motiva interrogantes respecto al impacto que la entrada de capitales extranjeros ha causado sobre la economía, especialmente porque la literatura sugiere que existirían una serie de beneficios que los países receptores de IED podrían capturar. Romer (1993) señala que mayores flujos de inversión extranjera directa pueden contribuir a una aceleración del crecimiento económico en los países en desarrollo a través de tres mecanismos; (i) aumentos en el stock de capital y, por ende, en la capacidad productiva de la economía, (ii) mayores entradas de divisas que contribuyen a aliviar los desequilibrios externos y, por tanto, a atenuar los efectos nocivos de aquellos sobre el crecimiento, y (iii) transferencias de nuevas técnicas de producción, marketing y administración, que contribuyen a aumentar la productividad general de la economía.

A nivel agregado, existe evidencia empírica en este sentido. Borensztein, De Gregorio y Lee (1998) estudian el efecto de la IED de los países industriales sobre 69 países en desarrollo, y encuentran que ésta afecta positivamente la productividad de las economías receptoras. Además, concluyen que para estos efectos positivos puedan ser internalizados se requiere que tales economías tengan un stock mínimo de capital humano.

Diversos estudios con datos de plantas han abordado este tema, alguno de los cuales encuentran una relación positiva entre IED y productividad a nivel de las firmas. Caves (1974) y Globerman (1979) han mostrado que en Australia y Canadá las firmas domésticas son más eficientes en aquellos sectores donde se ubican las multinacionales. Por su parte, Blomström

(1986), estudiando el desempeño de las firmas manufactureras en México entre los años 1970 y 1975, concluye que la presencia extranjera en la industria afecta positivamente los niveles de eficiencia de las firmas. Bloström y Wolff (1994) para México encuentran que la IED tiene un efecto positivo y significativo sobre la tasa de crecimiento de la productividad.

Se argumenta que uno de los beneficios de la IED es que puede generar externalidades hacia el resto de las firmas domésticas. Con ello una mayor participación de capitales extranjeros en la economía no sólo mejoraría el desempeño de la firma que recibe tal inversión, sino también del resto de firmas, que pueden favorecerse por la difusión de conocimiento y nuevas tecnologías incorporadas en estos flujos de capitales.

En relación a la existencia de externalidades o *spillovers* de conocimiento, la evidencia no es conclusiva respecto a los beneficios que la IED genera sobre las firmas domésticas. Al respecto, Haddad y Harrison (1993) estudian la existencia de *spillovers* en las firmas manufactureras en Marruecos durante el periodo de 1985-1989 y concluyen que no hay evidencia de su existencia en los sectores industriales bajo estudio. Aitken y Harrison (1999), usando datos de panel en las plantas venezolanas entre 1976 y 1989, concluyen que el efecto de la inversión extranjera en la productividad de la firma es positivo, no obstante, reduce la productividad de las firmas domésticas. Por último, Djankov y Hoekman (2000) encuentran que los *joint ventures* y la participación de capitales extranjeros generan un efecto negativo sobre la productividad de firmas que no tienen socios extranjeros.

En el caso de Chile, a pesar del fuerte incremento que ha experimentado la IED, no han existido estudios destinados a analizar empíricamente las hipótesis anteriores. Este artículo es un aporte en tal dirección. Utilizando datos para plantas manufactureras en el período 1990-1996 provenientes de la ENIA, el objetivo principal de este trabajo es determinar si la participación de capitales extranjeros genera un impacto positivo sobre la productividad de las

firmas, y si existen spillovers hacia el resto de las firmas domésticas. Para ello, se ha estructurado de la siguiente manera. La sección 2 presenta la fuente de los datos. Las diferencias de desempeño económico entre firmas extranjeras y domésticas, se analizan en la sección 3. La sección 4 detalla el modelo a estimar y los resultados obtenidos. En la sección 5, se presentan las conclusiones

2. Fuente de los Datos

Los datos utilizados en este estudio provienen de la Encuesta Nacional Industrial Anual (ENIA) para los años comprendidos entre 1990 y 1996, dicha encuesta es realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y con participación directa de los industriales del país. La cobertura de las encuestas define como universo a los establecimientos manufactureros de acuerdo a la Revisión nº 2 de la Clasificación Industrial Internacional de todas las actividades económicas (CIIU) y, que adicionalmente cuentan con 10 o más trabajadores. El conjunto de datos utilizado en este trabajo no es un panel balanceado, pues el número total de plantas varía a través de los años de la muestra, ya que se incorporan nuevas firmas según los registros de patentes industriales que poseen las Municipalidades y otras firmas se retiran del mercado o cambian de giro.

Siguiendo a Djankov y Hoekman (2000), con fines de comparación entre firmas domésticas y con participación de capitales extranjeros, se define como firma extranjera a aquellas en la cuales el porcentaje de propiedad extranjera supere el 20 por ciento. De acuerdo a esta definición, se puede apreciar en la Tabla 1, que la participación de firmas con propiedad extranjera en la industria manufacturera es relativamente baja. Entre 1990 y 1996, ésta se mantenido entre un 4 y 5 por ciento del total de firmas en la industria.

Tabla 1

Distribución de Plantas con IED en la Industria Manufacturera: 1990-1996

Año	Firmas sin IED		Firmas con IED	
	Número	%	Número	%
1990	4.364	96,3	167	3,7
1991	4.495	95,4	215	4,6
1992	4.713	96,5	169	3,5
1993	4.792	96,2	192	3,9
1994	4.832	96,2	189	3,8
1995	4.773	94,6	272	5,4
1996	5.110	95,3	255	4,8
Promedio	4.726	95,8	208	4,2

Fuente: ENIA, 1990-1996.

La distribución de la IED por sectores en la industria manufacturera se muestra en la Tabla 2. Se puede apreciar que los sectores en los cuales la participación de la IED es más alta son los productos químicos y caucho y los productos metálicos. En cambio, la presencia de capitales extranjeros es bastante menor en el sector textiles, vestuario y calzado, y en el sector maderas y muebles. Un aspecto que cabe destacar es que esta distribución no ha sufrido cambios significativos en el período bajo estudio. En efecto, aquellos sectores con mayor y menor presencia de IED en 1990 son los mismos que 1996. Sin embargo, ha habido incrementos importantes de empresas extranjeras en los sectores alimentos, bebidas y tabacos, maderas y muebles, productos metálicos y maquinarias y equipos. En los únicos sectores donde la participación de las empresas con IED se ha reducido son celulosa, papel, imprenta y editoriales, y productos minerales no metálicos.

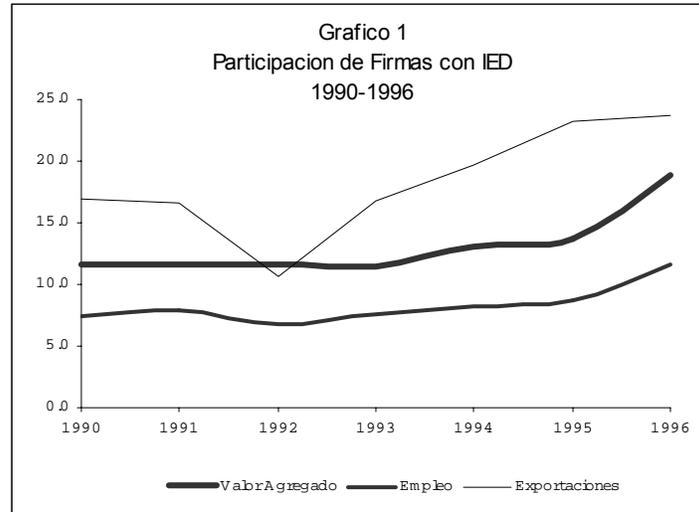
Tabla 2

Distribución Sectorial de la IED en la Industria Manufacturera

Sector	Número (1990)	%	Número (1996)	%
Alimentos, bebidas y tabaco	41	2,7	74	4,5
Textiles, vestuario y calzado	14	1,6	15	1,6
Maderas y muebles	8	1,8	15	2,6
Celulosa, papel, imprenta y editoriales	8	3,2	9	2,9
Productos químicos y caucho	43	17,6	52	19,1
Minerales no metálicos	6	3,9	7	3,2
Productos metálicos	6	8,8	10	12,2
Maquinarias y equipos	21	3,0	37	3,9

Fuente: ENIA, 1990-1996.

En el gráfico 1 se muestra la participación de las firmas extranjeras en el valor agregado, el empleo y las exportaciones en la industria manufacturera. Durante el período 1990-1996, se puede observar que su importancia ha tendido a aumentar a través del tiempo. En el caso del valor agregado, su importancia se incrementa desde un 12 a un 19 por ciento. Respecto al empleo, las firmas con IED han incrementado su participación desde 7 a un 12 por ciento. En términos de las exportaciones, aunque se observa una declinación entre 1991 y 1992, la importancia de las firmas extranjeras se incrementa desde un 17 a un 14 por ciento.



3. Análisis Comparativo de la Firms Domésticas y Extranjeras

Utilizando algunas variables de desempeño o para ambos grupos de firmas, se tiene que las firmas con IED presentan mejores características que las empresas de propiedad doméstica. En la Tabla 3, se presenta evidencia para 1990 y 1996 de las diferencias en serie de indicadores de tamaño, productividad, capital humano y orientación exportadora. Las variables se han medido como la razón entre el promedio para una firma con IED y el promedio para firmas sin IED.

Como se puede apreciar, las firmas extranjeras tienen un tamaño o entre 3 y 5 cinco veces mayor que las firmas domésticas, en términos de valor agregado y ventas. En el caso del empleo, la diferencia ha fluctuado entre 2 y 3. El stock de capital promedio es entre 4 y 6 veces el de las firmas domésticas, y la relación capital por trabajador es también más alta. Algunas variables proxy de productividad, como valor agregado por trabajador, ventas por trabajador y salario promedio, muestran que las firmas con IED son más productivas que las de propiedad netamente nacional. Además, se tiene que estas empresas son más orientadas hacia los mercados externos,

con una razón de exportaciones a ventas entre 4 y 5 veces mayor a la de las firmas domésticas. En relación al capital humano, las firmas con IED tienen una mayor intensidad en mano de obra calificada. La razón calificados a no calificados, medida como empleados a obreros, es más del doble que la de las firmas sin IED.

Tabla 3

Medidas de Desempeño para Firmas Extranjeras y Domésticas

Variable	1990	1996
Valor Agregado	3,5	4,6
Ventas	3,5	4,1
Empleo	2,1	2,6
Stock de Capital	4,2	6,1
Valor Agregado por trabajador	3,4	3,3
Ventas por trabajador	2,8	2,9
Stock de Capital por trabajador	3,3	3,8
Salario promedio	2,8	2,1
Exportaciones a ventas	5,4	4,1
Empleados a obreros	2,6	2,3

Fuente: ENIA, 1990-1996..

Para analizar si estas diferencias entre firmas extranjeras y domésticas son estadísticamente significativas, se siguió la metodología de Bernard y Jensen (1999), que consiste en estimar una ecuación del tipo:

$$\ln Y_{it} = \alpha + \beta IED_{it} + \gamma t + \lambda \text{sec} + e_{it}$$

Donde i representa firma, t el año, Y_{it} es alguna característica de la firma, IED es una variable dicotómica que identifica si la firma tiene o no tiene inversión extranjera, sec es una

variable categórica por sector productivo a tres dígitos de la CIU. Las estimaciones se realizaron incluyendo y no incluyendo un control por el tamaño de la firma, medido como el empleo total.

El parámetro β mide el “premio” asociado a la inversión extranjera, es decir, cuánto mejor son porcentualmente las firmas con IED en comparación con las firmas domésticas. Los resultados de las estimaciones para cada indicador se presentan en la Tablas 4¹. Se puede apreciar el parámetro β es siempre positivo y altamente significativo, lo que permite inferir que las firmas con IED muestran indicadores que son superiores al los de las firmas sin IED.

En términos de tamaño, las empresas con IED tienen un nivel de empleo 78% mayor que las firmas domésticas. Controlando por el tamaño de la firma, se tiene que generan casi un 100% más de valor agregado y ventas. Además, si tomamos como simples medidas de productividad, el valor agregado y las ventas por trabajador, las firmas con IED son aproximadamente un 50% más productivas que las firmas domésticas. Parte de ello puede ser explicado porque tienen un 77% más de capital por trabajador. También, se tiene que pagan salarios mayores, un 42% más altos, y son más intensivas en capital humano, la relación empleados a obreros es un 32% mayor. En términos de orientación exportadora también muestran un mejor desempeño, las firmas con IED tiene una razón exportaciones a ventas que es 13 puntos porcentuales más alta que las firmas domésticas.

¹ La variable exportaciones a ventas no está medida en logaritmo para evitar su indefinición en caso que la empresa no exporte.

Tabla 4
Diferencias entre Firmas Extranjera y Domésticas
(Valor de β)

Variable	Sin controlar por tamaño	Controlando por tamaño
Valor Agregado	1,40 (32,89)	0,94 (27,52)
Ventas	1,42 (34,18)	0,98 (28,89)
Empleo	0,78 (27,96)	----
Stock de Capital	1,66 (32,67)	1,19 (27,70)
Valor Agregado por trabajador	0,62 (24,80)	0,53 (21,71)
Ventas por trabajador	0,62 (25,42)	0,55 (27,77)
Stock de Capital por trabajador	0,88 (25,35)	0,77 (22,37)
Salario promedio	0,49 (32,75)	0,42 (28,90)
Exportaciones a ventas	0,14 (32,75)	0,13 (24,94)
Empleados a obreros	0,35 (13,51)	0,32 (12,43)

Test t entre paréntesis.

Estas estimaciones muestran que existen diferencias estadísticamente significativas a favor de las firmas con propiedad extranjera en varios indicadores de desempeño, como tamaño, productividad y capital humano. Sin embargo, ello está lejos de ser una verdadera prueba de causalidad entre IED y el comportamiento de las firmas. Para enfrentar esta discusión, en la próxima sección se estudia en profundidad la relación entre productividad y participación de capitales extranjeros, tratando de identificar si efectivamente las firmas con IED muestran una mayor productividad que las firmas domésticas.

4. Análisis Empírico

Para estimar el impacto de la IED sobre la productividad, se supone una función de producción de una firma, en la cual su nivel de producto (Y) depende del capital físico (K), el trabajo (L) y el stock de conocimiento o productividad total de factores (A).

$$(1) \quad Y_{it} = A_{it}F(K_{it}, L_{it})$$

Seguendo a Aitken y Harrison (1999), se asume que la productividad total de factores es afectada positivamente por la inversión extranjera directa. El argumento es que la IED permite una mayor absorción de tecnología, incrementando la productividad de las firmas. No obstante, si la incorporación de nuevas tecnologías no es completamente apropiable, se puede argumentar que la productividad de una firma será mayor en aquellos sectores con mayor presencia de IED. Por ello, se postula lo siguiente:

$$(2) \quad A_{it} = A(IED_{it}, IED_{st})$$

Donde IED_i representa la participación de la IED en el capital de la firma i e IED_s es la participación promedio de la IED en el sector al que pertenece la firma. La participación se calcula como un promedio ponderado por el empleo, denotado por L , para cada sector a 3 dígitos de la CIU. Esto es:

$$(3) \quad IED_{st} = \frac{\sum_{i=1}^n IED_{it}L_{it}}{L_t}$$

Con ello, la ecuación a estimar es la siguiente:

$$(4) \quad \log Y_{it} = \alpha_0 + \alpha_1 \log E_{it} + \alpha_2 \log O_{it} + \alpha_3 \log K_{it} + \alpha_4 IED_{it} + \alpha_5 IED_{st} + \alpha_6 IED_{st} IED_{it} + e_{it}$$

En esta ecuación se ha separado el empleo total entre obreros (O) y empleados (E), y se incorpora un término interactivo entre inversión extranjera en las firmas y el sector para analizar si el efecto de la IED es diferente entre empresas domésticas y extranjeras.

En la Tabla 5 se presentan los resultados de las estimaciones para tres tipos de especificaciones. En la columna 1 sólo se incorpora la IED de la firma, la columna 2 agrega la IED sectorial y en la columna 3 se incluye el término interactivo entre ambas variables. Para la estimación se utiliza un panel de datos en el período 1990-1996. Se estima mediante el método de coeficientes fijos, ya que el test de Hausmann rechaza la hipótesis de efectos aleatorios.

Los resultados muestran evidencia que la participación de capitales extranjeros en una firma ejerce una influencia positiva y significativa sobre su productividad, sólo si se controla por los efectos sectoriales. Además, se puede inferir la existencia de externalidades, ya que en sectores con mayor inversión extranjera, la productividad de las firmas es más alta. En efecto, el parámetro de la IED sectorial es positivo y significativo en las especificaciones donde ésta se incluye. La significancia del parámetro asociado al término interactivo indica que las externalidades son distintas entre grupos de firmas.

No obstante en términos cuantitativos, el efecto de la IED parece ser marginal. Un aumento de 10 puntos porcentuales en la participación de capitales extranjeros aumenta en sólo 0.55% la productividad de la firmas. Dado que el parámetro del término interactivo tiene un signo negativo, el impacto tiende a ser mayor en sectores en los cuales la participación de capitales extranjeros es más baja.

La magnitud de las externalidades se puede estimar a través del efecto que tiene un cambio de la IED sectorial sobre la productividad de una firma. De acuerdo a los parámetros estimados éste impacto sería cuantitativamente más importante. En efecto, un aumento de 10 puntos porcentuales en la IED sectorial incrementa en 3.55% la productividad de las firmas. En el caso de firmas que no cuentan con participación de capitales extranjeros el incremento de la productividad alcanza al 4.0%.

Tabla 5
IED y Productividad

Variable	(1)	(2)	(3)
Loge	0.198 (23.70)**	0.198 (23.65)**	0.198 (23.65)**
Logo	0.367 (37.53)**	0.367 (37.51)**	0.367 (37.54)**
Logk	0.128 (24.47)**	0.127 (24.42)**	0.127 (24.41)**
IED	0.0003 (1.17)	0.0003 (0.995)	0.001 (2.33)*
IED _s		0.003 (2.62)**	0.004 (3.04)**
IED*IED _s			-0.00007 (2.26)*
Constante	8.91 (66.47)**	8.90 (66.36)**	8.90 (66.37)**
Observaciones	27077	27077	27077
Plantas	6111	6111	6111
R ²	0.32	0.32	0.32

Valor absoluto del test t entre paréntesis.* significativa al 5%;

** Significativa al 1%. Incluye variables categóricas por sector y año no reportadas.

Una interpretación de estos resultados es que el conocimiento de nuevas tecnologías que trae incorporada la IED no es apropiado completamente por las firmas, difundándose hacia el resto y elevando la productividad sectorial. No obstante, la relación de causalidad podría ir en sentido inverso y ello explicaría la correlación positiva entre ambas variables. En efecto, Freund y Djankov (2000) encuentran evidencia para firmas coreanas que su adquisición por parte de

inversionistas extranjeros depende positivamente del desempeño de las mismas. Los resultados anteriores podrían reflejar este fenómeno, la participación de capitales extranjeros sería mayor en sectores con más alta productividad

Una forma de abordar este problema es estimar la ecuación anterior en tasas de crecimiento y controlar por la participación inicial de la IED en firmas y sectores. Es decir, analizar empíricamente si una mayor participación inicial de capitales extranjeros contribuye a acelerar el crecimiento futuro de la productividad. Para ello, se estima la siguiente ecuación.

$$(5) gY_{i\Delta t} = \alpha_0 + \alpha_1 gE_{i\Delta t} + \alpha_2 gO_{i\Delta t} + \alpha_3 \log K_{i\Delta t} + \alpha_4 IED_{i\Delta t} + \alpha_5 IED_{st0} + \alpha_6 IED_{st0} IED_{it0} + e_{it}$$

Donde g denota tasa de crecimiento, Δt es un período de tiempo determinado, en este caso 1990-1996, y t_0 representa el año inicial de tal período

En este contexto, la estimación de esta ecuación por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) no es adecuada, ya que existe un problema de sesgo de selección. En efecto, como la variable dependiente es la tasa de crecimiento entre 1990 y 1996, las firmas que salieron del mercado entre esos años quedan fuera de la muestra. Si la salida de firmas, como es razonable suponer, está asociada a bajos niveles de productividad, y la IED afecta a esta última variable, la estimación del impacto de la IED sobre el crecimiento de la productividad mediante MCO entregará resultados sesgados.

Los resultados de las estimaciones por MCO y con la corrección de Heckman por sesgo de selección, se muestran en la Tabla 6 y son bastante similares. De acuerdo a los resultados obtenidos, se puede concluir que la participación de capitales extranjeros eleva la tasa de crecimiento de la productividad de las firmas, y se encuentra evidencia de externalidades hacia las firmas domésticas. A diferencia de los resultados anteriores, en este caso, más que un efecto

nivel, se encuentra que la IED contribuye a incrementar la tasa de crecimiento de la productividad. En términos de impacto, 10 puntos porcentuales de aumento en la participación de IED en la firma incrementa el crecimiento de su productividad en 0.83% al año. De acuerdo a los resultados, este impacto tiende a ser mayor en sectores con menor participación de capitales extranjeros². En el caso de la IED sectorial el impacto es negativo, mayores flujos de IED reducen el crecimiento de la productividad en las firmas extranjeras, pero no afectan el crecimiento de la productividad de las firmas domésticas. Esto indica que la ausencia de externalidades positivas de la IED en el caso chileno. En comparación con los resultados anteriores, éstos solo contribuirían a incrementar el nivel de productividad, pero no son capaces de elevar su tasa de crecimiento.

Tabla 6
IED y Crecimiento de la Productividad

	MCO	Heckman
Ge	0.224 (17.52)**	0.228 (17.88)**
Go	0.341 (24.65)**	0.342 (24.81)**
Gk	0.121 (12.52)**	0.125 (12.93)**
IED	0.001 (3.13)**	0.001 (2.77)**
IED _s	-0.00006 (0.10)	-0.00008 (0.25)
IED*IED _s	-0.00003 (2.71)**	-0.00003 (2.70)**
Constante	0.087 (18.80)**	0.107 (20.29)**
Observaciones	4857	5918
R ²	0.30	--

Valor absoluto del test t entre paréntesis.* significativa al 5%;** Significativa al 1%.
Incluye variables categóricas por sector y año no reportadas.

² Ello por cuanto el término interactivo tiene un parámetro negativo.

5. Conclusiones

Utilizando un panel de más de 7000 firmas manufactureras chilenas entre 1990 y 1996, en este trabajo se ha analizado empíricamente el impacto de la Inversión Extranjera Directa sobre la productividad de las firmas. Tradicionalmente los flujos de inversión extranjera directa (IED) han sido asociados con una serie de beneficios para las economías en desarrollo. Se argumenta que la IED permite absorber nuevas tecnologías que elevan la productividad del país receptor. Diversos autores han argumentado en favor de la existencia de externalidades de la IED, con lo cual existiría un efecto positivo no sólo sobre las firmas que reciben esta inversión, sino también sobre el resto de las firmas domésticas.

En el caso de Chile, prácticamente no ha existido evidencia empírica al respecto, y es un caso interesante de analizar por cuanto durante los noventa la economía recibió fuertes entradas de capitales extranjeros y, además, experimentó un crecimiento bastante superior a su promedio histórico.

La evidencia en este trabajo tiende a respaldar en parte estas hipótesis. Las firmas extranjeras presentan niveles de productividad bastante superior al de las firmas domésticas y la participación de la IED efectivamente contribuye a que las firmas alcancen niveles de productividad más altos. Incluso, en el mediano plazo afecta su tasa de crecimiento. Sin embargo, su impacto cuantitativo pareciera ser de escasa magnitud.

En términos de las potenciales externalidades hacia el resto de las firmas, los resultados confirman la existencia de éstos en el nivel de productividad, pero no parece haber un efecto significativo sobre su tasa de crecimiento.

Aun cuando de este trabajo puede desprenderse que los flujos de IED no están asociados a cambios dramáticos en el crecimiento de la productividad en la economía chilena,

dos factores nos hacen ser cautelosos en este sentido. Primero, la participación de capitales extranjeros en la industria manufacturera no es de una importancia tan alta, lo cual puede limitar su potenciales externalidades sobre las firmas domésticas. Puede ser que se requiera un mayor número de firmas extranjeras participando del proceso productivo para generar algún efecto significativo en la economía. En segundo lugar, un flujo considerable de la IED ha ido hacia los sectores servicios y minería, lo cual implicaría analizar los efectos de la IED en estos otros sectores de la economía para tener más evidencia empírica al respecto.

Bibliografía

Aitken, B. y Harrison, A. (1999), "Do Domestic Firms Benefit from Foreign Direct Investment?: Evidence from Venezuela", American Economic Review, 89(3), June, pp. 605-18.

Bernard, A. y J.B. Jensen (1999): "Exceptional Exporter Performance: Cause, Effect, or Both?", Journal of International-Economic, ; 47(1), February, pp 1-25.

Blomstrom, M. y E. Wolff (1994): "Multinational Corporations and Productivity Convergence in Mexico", in Baumol, W.J., Nelson, R. y E. Wolff (Eds.): Convergence of Productivity: Cross-national Studies and Historical Evidence. Oxford and New York: Oxford University Press, 1994, pp. 263-84.

Blomström, M. (1986), "Foreign Investment and Productive Efficiency: The case of Mexico". Journal of Industrial Economics, 35(1), September, pp. 97-110.

Borensztein, E., De Gregorio, J. y Lee, J-W (1998): "How Does Foreign Investment Affect Economic Growth?", Journal-of-International-Economics, 45(1), June, pp. 115-35.

Caves, R.E (1974): "Multinational Firms, Competition and Productivity in the Host-Country Markets", SO: Economica, 41(162), May, pp. 176-93.

Djankov, S y B. Hoekman (2000): "Foreign Investment and Productivity Growth in Czech Enterprises", World Bank Economic Review, 14(1), January, pp 49-64.

Globerman, S. (1979a). "Foreign Direct Investment and Spillover Efficiency Benefits in Canadian Manufacturing Industries", Canadian-Journal-of-Economics, 12(1), Feb., pp. 42-56.

Haddad, M. y A. Harrison (1993): "Are There Positive Spillovers from Direct Foreign Investment? Evidence from Panel Data for Morocco", Journal-of-Development-Economics, 42(1), October, pp. 51-74.

Romer, P. (1993): "Idea Gaps and Object Gaps in Economic Development", Journal of Monetary Economics; 32(3), December, pp. 543-73..